

**Citation:** Frai Manuel de San Josef (Ed.): "Jueves doce de Abril de 1736.", in: *El Duende Crítico*, Vol.19\ (1735-1736), pp. NaN-301, edited in: Ertler, Klaus-Dieter (Ed.): The "Spectators" in the international context. Digital Edition, Graz 2011-2019, [hdl.handle.net/11471/513.20.743](https://hdl.handle.net/11471/513.20.743)

### Jueves doce de Abril de 1736.

#### Contienda èntre Períco, i Mariea

Resucitó Pedro,  
    que Maria en plaza,  
sale á ver el mundo,  
i sus cosas vârias.  
Ven à ver la Corte,  
    ven à ver la danza,  
de Monos, vestidos,  
que desnudos andan.  
Què es ver à cuantos  
    que es notar à cuantas,  
hechos mui Señores,  
à costa de España,  
Con sangre de pobres,  
    hechas van las galas;  
el coche, i libréas,  
i otras Marquesadas.  
A los infelices  
    fuertes abasallan,  
burlando del Reyno,  
i de quien lo manda.  
Tanto sobre sueldo,  
    i pensiones tantas,  
que el Erario dejan,  
sin cuarto ni blanca.  
Un Mateo-Pablo  
    borrîco de carga,  
que de hacer el frangote  
bajó las espaldas.  
Oi de gran Minístro  
    hecha arrogancia,  
si no se caiera  
de la Torre-blanca.  
El subió aprisa,  
    Patiñas escalas,  
si el rapto de Pablo  
no le despeñára.  
El *cur me persqueris*,  
    oió tan de gana

que buelto à su acuerdo  
del fardo se agarra:  
Con su compañero  
    hobáto<sup>1</sup>, se andába  
sin duda ninguna  
que son de una Masa.  
Què de monipòdios  
    èntre èstos andába;  
el ciento por ciento  
no les alcanzaba.  
Por trinca tenían  
    à Ercez en la trampa  
para que del polvo  
les llene las capas.  
Pero à todos tres,  
    las buvera capada  
les víno à salir;  
con sustos, i ánsias.  
Que cosas se encuentran!  
    que tropel de estafas!  
Frazquito Iturralde,  
à esta gente honrrada.  
Huntaban sin tino  
    i con arrogancia,  
del Rey, i del Reyno,  
entera, la Capa.  
La Tesorería,  
    encerraba tanta  
    sabandija inútil  
que el verla quebranta.  
Mui grandes Señores  
    todos se juzgaban,  
recibiendo incienso  
sacrificio, i àra.  
Quien eran aquestos?  
    inútil gentualla,  
que aquí los trageron  
por tercios en cargas.  
Pusieronse en límpio,  
    los Sueldos los arman,  
no de caballeros,  
sí de su arrogancia.  
Estas gentecíllas  
    el Reyno mandában;  
tiesos de pescuezo,

---

<sup>1</sup> Contador de rentas provinzs.

<sup>2</sup> Administrador Grál de Tabacos.

sacados de panza;  
Este zurri-burri  
    ià caió de espaldas,  
cuando discurrían  
ser unas murallas.  
A otros muchos de éstos  
    les tiembla la barba,  
i puesta en remójo,  
la nabaja aguarda.  
Los Arrendadores  
    en quienes paraban,  
los grandes tesoros,  
que el Reyno sufragan.  
hechos carne, i sangre,  
    con gruesas ganáncias,  
Maiozgo fundan,  
titúlan sus casas.  
Un escribanillo  
    de paja, i cebada,  
mozo que fue aier  
i luego de Cartas.  
Marques de la fuente,  
    con cruz colorada,  
hecho Señorón,  
dominando à España.  
Estos torbellinos  
    que el àire levanta,  
si furiosos suben,  
mas rápidos vajan.  
Pues el buen Perales<sup>3</sup>  
    de Escribana casta,  
qu en falsos papeles,  
se engolfa, i ensancha.  
Si del testimonio  
    aòra no se agarra,  
poco le valdrá  
la Santa Cruzada.  
Otras cachifaches  
    que en aquesto andan,  
que aiér de un figon,  
juraban la plaza.  
Oi por que les cortan  
    las uñas, i garras,  
se fingen quebrados  
i a la Iglesia marchan.  
Pero por delante  
    su dinero marcha,  
à cierto convento,

---

<sup>3</sup> *El Bulero.*

que sirve de capa.  
No creo que pase  
    en blanco èsta maula,  
si Iturralde advierte,  
aquesta maraña.  
A Valparda<sup>4</sup> el susto,  
    le tiró de la cama,  
aunque disimula,  
le golpe, i la alvarda.  
Pues tambien se acerca  
    el bueno de Aumada<sup>5</sup>,  
que siendo tan flaco,  
la carne levanta.  
Con el triste Pablo,  
    acuenta, i ganância,  
asta el buen señor  
de la mano honrrada.  
I el de colorado,  
    que en Visperas anda,  
de dar del Banquillo,  
su calabazada.  
Con aquel Escoti. <sup>6</sup>  
    Monstruo de la Italía,  
mas que Eliogabalo,  
en vicios, è infamias:  
Vende Beneficios,  
    de una Mitra santa,  
asi como empléos,  
con conciencia anpla.  
Dueno està del todo,  
    desta accion sagrada,  
que con ella està  
à cuenta, i ganancia:  
I solo no es èsto;  
    titulos despacha,  
i a mui poco precio,  
llabes, i Garnachas.  
Si Juan de Iturralde,<sup>7</sup>  
    en èsto repara,  
es bien que lo enmiende,  
i atáge èsta llama.  
Pregunte à Ferrári,<sup>8</sup>  
    que es quien levanta,  
el vapor del víno

---

<sup>4</sup> Asentista de salinas

<sup>5</sup> Corregidor de Madrid.

<sup>6</sup> Aio delinquente dn. Luca

<sup>7</sup> Ministro de hacienda.

<sup>8</sup> Asentista de Aguardte.

para hacer su casa.  
La llave, i la cumbre  
    quien la puso tasa?  
A fe que los Reyes  
poco de esto alcanzan.  
Aquel eharangüel, <sup>9</sup>  
    que en Cadiz se halla,  
quien le tituló?  
I à otros de èsta traza.  
I los monipodios  
    que en Cadiz, un Bazas<sup>10</sup>  
està egecutando,  
es cosa de chanza?  
Las Naves que ancoran,  
    en aquellas raf/jas,  
no créas comercian  
en cosas de Olanda.  
Hechos carne, i sangre  
    con la puerta franca,  
en las Indias entran  
como por su casa.  
Hoi los Españoles  
    solos son Pantalla  
de Olanda, de Ingleses,  
como de la Francia.  
Los Gobernadores,  
    les sirben de capa,  
digalo Bohorgues<sup>11</sup>  
cuando alli se hallába.  
Mas gobierno oi  
    necesita España,  
que loque dispone  
la nueva alianza.  
Es razón se observa  
    dentro de murallas,  
que dentro de Bajeles,  
que millones sacan,  
Tanto ladroncillo  
    que en el mundo se hallan,  
sin residenciarles,  
que quieren que hagan?  
Desde esta tronera,  
    los Puertos de fraudan ;  
sobstienen los malos,

---

<sup>9</sup> Marqus. de casa Madr. aliás el Charrangzo.

<sup>10</sup> Intendte. de Marina, i Presidente de la Contratacion de Cadiz.

<sup>11</sup> Gobernador de Cadiz.

los buenos arrastran.  
Aquí que esta el mal,  
    el remedio falta,  
dejandose el tronco,  
se van por las ramas.  
Viene el Estrangero,  
    à obserbar, i calla,  
siembra, i recoge,  
cuanto pone en planta.  
De los mal alzados,  
    son de los que agarra,  
secreto, i decreto,  
i ande la entruchada.  
Estas testas de fierro  
    van las Toneladas,  
nabes de permiso  
por poca ganáncia.  
Despiden las flotas,  
    sin llegar à España  
mas que solo el nombre  
i èste sin sustancia.  
Que un Nabío, i cuatro,  
    en ventura se hallan,  
i los comandantes,  
los maman, i callan.  
En Indias se obserba  
    la misma tonada;  
de modo que en fería  
del Reyno no ai nada.  
Los frutos de allá  
    en el Norte encajan,  
i a crecidos prècios,  
nos los desembarcan.  
Callar, i callemos,  
    que algunas Patacas,  
vienen à èste Pueblo,  
à cara tapada.  
De las Cobachuelas  
    no hablémos palabra;  
que bien que lo díjo  
el que al palo atan.  
I por ser verdad,  
    lo hecharon a chanza,  
àsta que el buen Rojas<sup>12</sup>  
á la inocéncia àta.  
Por lo que de Alcaldes  
    predidía en la Sala,  
como de èstos Gansos

---

<sup>12</sup> Presidente de la Sala.

en el mundo se hallan.  
Mucho puedo oi  
    la torpe ignoracia  
tanto que en el Sólío  
está bien sentada.  
A cuadra con èso,  
    hombre de sustancia  
El picaro astúto,  
logra de èsta Farsa.  
A merced de Rey,  
    rendir todo a plaza;  
A Juan de Iturralde  
armandole andan,  
como à su Banquillo  
    quitarle una pata,  
como ha descubierteo  
la manta Juana.  
Que como ojaldrado  
    el pastel tapába,  
se la están urdiendo  
de mas de la marca.  
Pero especial mente ,  
    los de la gran Casa,  
à el sele da poco,  
por que Dios le ampara.  
El no quiere robos  
    ni permite infámias,  
mucho al Rey le importa  
su gobierno i maña.  
Con su gran conducta  
    i su fe tan clara,  
buenos Directores  
tiene en su compañia.  
Que lo que uno ignora  
    el otro lo alcanza,  
el fin es mui bueno,  
la intencion no es mala.  
Pues es Rey, i el Reyno,  
    con esto descansa,  
    el tropel de robos  
con èsto se ataja.  
El fraude estrangero,  
    que tan suelto andaba,  
(tanto que en Levante  
dejaron sus cartas)  
    volveranse àmas ,  
    que aquí ià no ai nada.